

La cultura en zonas rojas

Trabajadores del sector también se suman como voluntarios para ayudar en los centros donde se asiste a sospechosos y positivos a la COVID-19

Lisandra Gómez Guerra

Fue un reto. Aquello de pasar el umbral de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, dejar atrás el mundo conocido para adentrarse en uno por descubrir y mirar de frente a los ojos pequeños, húmedos de tanto susto, resultó un acto de profundo humanismo.

Ha sido siempre así. Desde que plantó bandera en el Consejo de las Artes Escénicas en Sancti Spiritus, Juan Carlos González Castro, su presidente, asegura haber aprendido que el arte acompaña, incluso, cuando pudiera pensarse que todo a nuestro alrededor se nos viene encima.

Por eso se le encuentra siempre entre los primeros. No hay comunidad intrincada que no conozca al ritmo de la guerrilla teatral, en días en que los huesos no encuentran acomodo en cama improvisada, pero basta con los aplausos y las sonrisas...

“Tenemos en la provincia desde hace unos cuantos años el Contingente Hugo Hernández, el cual se activa ante cada adversidad meteorológica para alegrar, distraer, salvar a quienes están lejos de sus casas y, a veces, no tienen la más remota idea si la encontrarán en pie cuando regresen de los centros de evacuación. Al conocer de la existencia de la COVID-19 en nuestro país convocamos al personal teatral y al resto de los trabajadores del Consejo, aunque sabíamos que sería imposible llegar con propuestas artísticas a los lugares donde se ingresa a las personas portadoras del mortal virus, estábamos seguros de que para algo seríamos útiles. Quienes lo integramos no dudamos en ayudar y por eso ahora estamos en Zona Roja. Otros quedan pendientes para sumarse”.

Lo imagino forrado de verde hasta los dientes, celular en mano con su voz en cuello y siento el orgullo. Luego, una foto enviada por WhatsApp confirma una imagen que ya es común y la alegría que intenta es-

conder tras sus dos nasobucos. Juan Carlos González y otros tres miembros de la tripulación que conduce perdieron sus nombres en el centro de aislamiento provincial de contactos pediátricos de casos confirmados para llamarse voluntarios.

Limpian, friegan, lavan, acercan los medicamentos y comidas... mientras ven al otro lado de la cerca perimetral que Sancti Spiritus sigue con el tempo impuesto desde hace más de un año, aunque el de ellos ande a otro ritmo.

“Hay que cuidarse. Estar más cerca de esa pandemia me ha permitido pensar sobre cuánta percepción de riesgo aún nos falta. Dolía ver los rostros de los niños y niñas, junto a sus familiares en espera del resultado de un PCR. Demasiado entrega nuestro país para que quienes estamos sanos no contribuyamos en los lugares donde más se nos necesite y no mantener los protocolos sanitarios cada segundo del día. Un enfermo menos nos hace más fuerte como país”, dice Omar Carpio Delgado, quien prefirió alejarse del Teatro Principal y sumarse a una aventura con boletos solidarios.

No son, ni serán los únicos del sector cultural que han aceptado cruzar la línea roja. Todos, incluso los que ya alistaron sus maletas y esperan por el llamado, coinciden en que entre tantas motivaciones está la necesidad de saberse útiles, de apoyar en una batalla que ha puesto de rodillas al mundo, de tender sus brazos para levantar a esta isla que no entiende de desamparos...

“Resultó difícil tomar la decisión porque cuesta dejar atrás a la familia, pero vale la pena”, cuenta Maikel Ramos Muro, subdirector de la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí, del municipio cabecera, en uno de esos días en que al gorrión apretado en el pecho se le hacía vital tomar la calle Raimundo de la ciudad yayera para darles el beso de buenas noches a dos de sus seres favoritos.

Aprendió en esos días que los medicamentos no son los únicos que salvan. También lo hace una frase de aliento, una murumaca para arrebatar una sonrisa o sosegar un llanto inocente; el mirar fijo por la única rendija que el SARS-CoV-2 permite dejar libre para estrujar fuerte el alma...

“Una de las grandes enseñanzas fue el formar un verdadero equipo. Al estar cortos de personal, en ocasiones la doctora y la enfermera nos ayudaron con la limpieza. Esa unión hizo que los días resultaran menos azarosos”, insiste.

Ha pasado ya lo más tenso. Alejados de las intensas jornadas, donde el demasiado cloro ahogaba, tanto Juan Carlos, Omar como Maikel concuerdan en que en el centro de aislamiento provincial de contactos pediátricos de casos positivos se siente un peso añadido: la tristeza y dolor por los rostros que no entienden por qué salieron de sus rutinas y se refugian en los brazos del adulto que intenta apagar los miedos, muchas veces sin ser tan siquiera un familiar cercano a su entorno.

“Tengo dos hijos y esta experiencia me ha cambiado la vida. Me comuniqué con ellos constantemente y les contaba lo que vivía. La COVID-19 deja huellas que son insospechadas y tenemos que evitarlas en familia”, refiere Ramos Muro.

Estos tres espirituanos cruzaron ya en reversa el umbral de la sede de la única escuela perteneciente a la Enseñanza Artística. Se alistan para volver a sus procesos cotidianos en el sector cultural, el mismo que como el resto de la sociedad ha debido adoptar otro ritmo, mas se sienten diferentes al día que aceptaron el gran reto. Los acompaña el agradecimiento de quienes desde sus camas se mostraron confiados por estar ellos entre los escritores de esta nueva parte de nuestra historia.

“Volver es más que un compromiso, una necesidad. Aunque son tantos los compañeros del sector que han mostrado su disposición que la rotación demorará. Quizá para entonces ya esto sea historia. No obstante, ratifico que el haber estado allí significó mostrarnos leales a Cuba y crecer espiritual, humana y culturalmente”, expresa González Castro.



También la AHS anunció que este domingo publicará en las redes sociales fotografías que evidencian sus estrechos vínculos con la OPJM. /Foto: Facebook

Regalo musical al 4 de abril

Un grupo de artistas se unieron para crear una canción en homenaje al aniversario 59 de la Unión de Jóvenes Comunistas

Bastó la provocación. Luego una llamada le siguió a otra hasta que en una tarde se encontraron en la Casa del Joven Creador y comenzaron a darle rienda suelta a un sueño: crear una canción que resumiera el quehacer de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), cobija de la joven vanguardia artística del país.

“Fue una necesidad y luego un reto, porque confluir con armonía diversos estilos es sumamente complicado. Durante las primeras sesiones de trabajo decidimos que era nuestro mejor regalo al 4 de abril”, explica Leonardo Álvarez Cañizares, líder del entusiasta grupo Katarziz.

Así nació *Soy lo que ves*, el obsequio más original de Sancti Spiritus a los aniversarios 59 de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y 60 de la Organización de Pioneros José Martí (OPJM).

“Al confluir varios músicos sucedió que el tema es la mezcla de más de un estilo: reggae, rap, punk, pop y rock, en consonancia con quienes forman parte del proyecto. Realmente, fue muy difícil para mí como director musical porque es algo fuera de lo que habitualmente hago, que es la música rock-roll, pero estoy conforme con lo que podremos escuchar”, acota Jimmy Marín Ruiz, guitarrista y quien conduce musicalmente a Katarziz.

Con un ritmo contagioso, la propuesta presenta la unión entre losvany Suárez Lee, Ivette Cepeda, una de las voces identitarias del Coro de Clave Juvenil; Abbis Jurdá Rodríguez y los muchachos de la banda Katarziz, rostros que identifican siempre las actividades de la

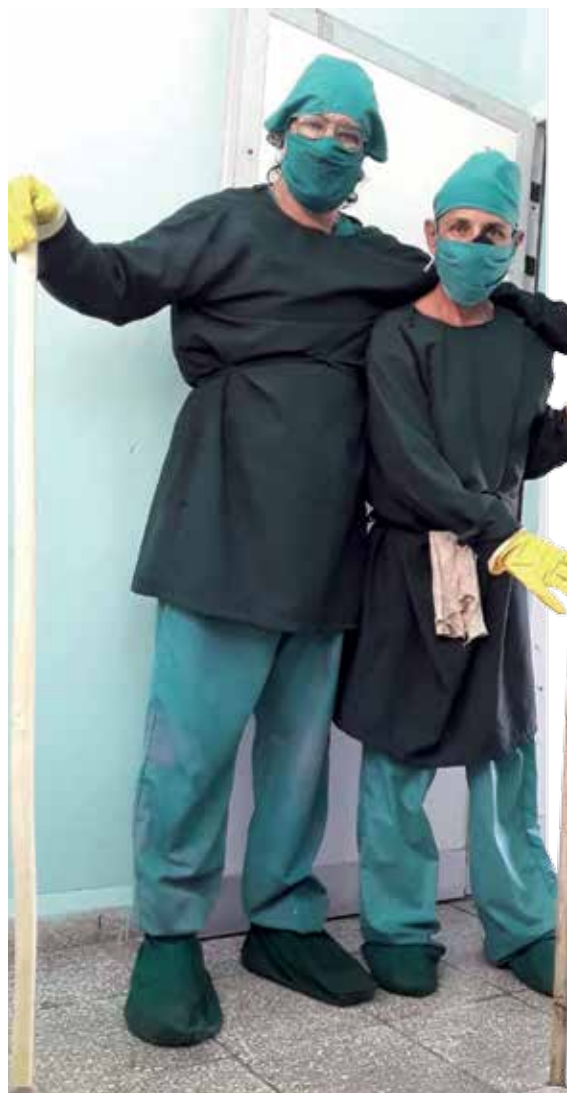
filiación espirituanos de la AHS.

“La situación epidemiológica de la provincia fue un añadido a la creación, pues debimos cumplir con las medidas sanitarias en las horas de montaje, ensayos, grabación y mezcla. Estas dos últimas fases a cargo de Alién Fernández Martínez, otro de los miembros de nuestra organización”, dice Álvarez Cañizares.

Por esa misma causa *Soy lo que ves*, con letra a varias manos, se presentará este 4 de abril solo en *Radio Sancti Spiritus* y *Radio Vitral*, así como en la cuenta de la AHS en iVoox, plataforma para promocionar sonidos.

“Soñamos que como seguimiento a este proceso se pueda realizar un videoclip y sería entonces en homenaje al aniversario 35 de nuestra organización, en octubre venidero. En la gala que aspiramos a realizar para esa fecha la presentaríamos en vivo al público porque esperamos que para entonces ya la COVID-19 nos dé tregua, gracias a los candidatos vacunales. Además de que esta melodía será el tema de presentación del proyecto audiovisual que se ha propuesto al canal *Centrovisión* para que sea el reflejo del quehacer de la joven vanguardia artística, uno de los tantos anhelos de nuestra membresía”, agrega el también jefe de la sección de Música.

Asimismo la AHS en predios espirituanos anunció que se volcará este domingo en las redes sociales con la publicación de fotografías que evidencian sus estrechos vínculos con la OPJM, mediante la participación en varias de las actividades realizadas con y para los pioneros. (L. G. G.)



Juan Carlos y Omar salieron de sus zonas de confort para compartir una experiencia que no dudan en repetir. Foto: Cortesía de Juan Carlos González